

Prescindiendo, pues, de la reductibilidad ó irreductibilidad de las lenguas á la unidad, de lo cual no tratamos en este lugar, es desde luego completamente ilógico el proceder de todos aquellos filólogos evolucionistas (como Pott, *Die Ungleichheit menschl. Rassen hauptsächlich vom sprachwiss. Standpunkt*; Scheleicher, *Die Deutsche Sprache*; Chavée, *Moïse et les Langues*; Hovelacque, *La Linguistique*; La Calle, *La Glossologie*, etc.), que partiendo, como de verdad inconcusa, de la pluralidad originaria de las lenguas, concluyen sin reparos la pluralidad originaria de las razas humanas. Aun admitida como

---

componen. Por el contrario, siendo la *Psíquica* el estudio de la forma exterior de los hechos psicológicos, y de la razón circunstancial que los ofrece, puede existir una *Etnopsíquica*, sin detrimento alguno del ideal psicológico que debe mantenerse íntegro en medio de las contingencias de la historia que la Psíquica eslabona y sistematiza. La Psicología sosteniéndose en las esferas de derecho y de la libertad, y la Psíquica examinando las limitaciones de hecho en el ejercicio de aquélla, no pueden confundirse sin que el hecho y el derecho pierdan respectivamente su carácter y naturaleza, y con ello se lesionen principios legítimamente inviolables.

Sentemos, pues: 1.º la posibilidad de una rama etnológica con el carácter indicado, para la cual proponemos la denominación de *Etnopsíquica*, y que expresa en principio la adaptación realizada de la actividad psicológica en uno ó más pueblos como tales. El lenguaje ya en cuanto conjunto expresivo de ideas y sentimientos (y por lo mismo en su trama sintáctica) ya como resultante fonético de la acción acumulada del medio físico y tradicional sobre los que lo hablan (y por consiguiente en su distribución morfológica), presenta los caracteres más definidos de aquella adaptación, y cae dentro del número de fenómenos etnopsíquicos más acentuados. 2.º Que en el sentido antes expresado la Psíquica es la Psicología *histórica* de los individuos, como la Etnopsíquica lo es de la de los pueblos y por lo mismo se distinguen, no sólo por su condición peculiar arriba señalada, sino también por los procedimientos, que en la Psicología, supuesta la realidad humana, son *a priori* y del orden especulativo, y en la Psíquica, supuesta la realidad psicológica, son *a posteriori* y de la categoría de actos no realizables sino ejecutados. 3.º Que por lo dicho al introducir la distinción aludida, y por el hecho de introducirla, estamos lejos de aceptar la noción de Psíquica como sinónima de Psicología, aunque no falten ejemplos en contrario (así lo hace, entre otros, H. Münsterberg, en su reciente libro *Ueb. Aufgabe und Methode der Psychologie*), y menos en el sentido positivista, que no deja de la verdad *psicológica* otra cosa que los fenómenos concretos, los actos *psíquicos*, una Psicología sin alma y un constitutivo más de las ciencias históricas, ó mejor, de las naturales. Este es-

cierta la premisa establecida por dichos filólogos, que está muy lejos de serlo, tal conclusión sería por lo indicado insostenible y falsa, como en otro lugar diremos más ampliamente. Max Müller (*Leçons sur la Science du Langage*), ha notado por su parte la sin razón de tales deducciones; y el mismo Federico Müller, de la escuela evolucionista, lo ha reconocido también expresamente, siquiera fuese con propósito ajeno á la verdad que defendemos. (*Grundriss d. Sprachwissenschaft*, I Bd. 1. Abth. s. 50).

El estudio de las lenguas puede considerarse desde un triple punto de vista: 1.º en cuanto tiene por objeto conocer gramatical y lexicográficamente uno ó muchos idiomas, pero tan sólo como *instrumentos* para ulteriores estudios, para leer y escribir lenguas extrañas, ó para los usos generales de la vida práctica. Tal es el objeto de la *Glótica*, que pudiera decirse también *Lingüística*. Tratándose de pluralidad de lenguas denominase dicho estudio *Poliglotia* ó *Poliglótica*, y con relación á esto se habla de libros y de personas *políglotas*. 2.º en cuanto tiene por objeto conocer un idioma como instrumento y medio de una Literatura, si-

---

para muchos, el concepto de la Psicología desgajada del árbol de la Filosofía, y fruto comparado de la fisiología, de la etnografía y glotología, etc.—Waiz, *Lehrbuch d. Psychol. als Naturwissenschaft*; Volkmann, *Grundriss d. Psychologie... nach genetischer Methode*; Nohlowsky, *Das Gefühlsleben*; Cornelius, *Zur Theorie d. Wechselwirkung zwischen Leib und Seele*; J. H. Fichte, *Anthropologie, Lehre von d. menschl. Seele*, etc.; G. Schilling, *Lehrbuch d. Psychologie*, y otros muchos. 4.º Que dada nuestra noción de *Etnopsíquica*, no es imposible reducir á ella (ajustando á sus criterios el fondo y transformando la denominación impropia y regional) lo que se llama por algunos *Völkerpsychologie*. Esta es, dice Lazarus (*Zschrft. für Völkerpsychol. und Sprachwiss.*) "die Lehre von den Elementen und Gesetzen des geistigen Völkerlebens; es kommt ihr darauf an, das Wesen des Volksgeistes und sein Thun psychologisch zu erkennen, die Gesetze zu entdecken, nach denen die innere geistige Thätigkeit eines Volkes in Leben, Kunst und Wissenschaft vor sich geht, sich ausbreitet, erweitert oder verengt, erhöht oder vertieft." Todo lo cual puede decirse dentro de nuestros conceptos, y sólo dentro de ellos es racional y admisible.

guiendo á través de las varias manifestaciones científicas y literarias en general, el desarrollo de la vida intelectual histórica de un pueblo, de una institución ó de una civilización entera. Tal es el objeto de la *Filología* en su acepción genérica. 3.º en cuanto se propone el examen científico de las lenguas en sí mismas, analizándolas, comparándolas, fijando las leyes de su existencia y evolución, su historia y sus relaciones de parentesco con las demás. Y este estudio constituye la *Ciencia del Lenguaje* (1). En los dos primeros casos las lenguas tienen razón de *instrumento*; en el último tienen razón de *objeto* y son fin inmediato de las investigaciones glotológicas.

Entre los varios nombres con que se ha intentado designar la *Ciencia del Lenguaje*, son los más comunes el de *Filología comparada* y el de *Lingüística*, si bien esta última denominación es la menos apta para significar el concepto científico que se intenta expresar.

De los tres grados que hemos señalado en el estudio de las lenguas, el inferior es el que se designa con el nombre de *Poliglotismo* ó estudio simplemente *lingüístico*; ya que se funda en un procedimiento puramente empírico, donde no se inquiere razón alguna fuera de las reglas gramaticales del idioma, y si llegan alguna vez á esbozarse los principios de la *teoría*

(1) En esta división están comprendidos los varios objetos de los estudios lingüísticos, si bien no todas las lenguas sirven para el triple estudio mencionado. Idiomas hay que no sirven para el lingüista práctico, y son útiles para la Filología general y para la Filología comparada; otros que siendo utilizables en ésta (porque en la Ciencia del Lenguaje lo son todas las lenguas), no son útiles en la *Glótica*, por la condición del pueblo que los usa, ni en la Filología general, por no tener Literatura, á cuya investigación va ordenada dicha disciplina.

F. Müller en su *Grundris* etc.—*Einleitung in die Sprachwissenschaft—(Zweck und umfang der Sprachkenntniß)*, hace clasificación análoga á la nuestra, la cual vemos reproducida por R. De la Grasserie en su libro *Divisions de la Lingüistique*.

de la lengua, es con subordinación al fin de las reglas gramaticales aludidas. Por eso la *Glótica* no es ciencia, sino simplemente arte en el cual se persigue, como hemos dicho, el fin de entender y hablar las lenguas sin ideal más elevado.

El objeto de lo que hemos llamado *Filología general* ó sea la Filología en la acepción amplia que hoy se le atribuye, y en cuanto por ella conocemos la vida literaria de los pueblos, es superior al de la *Glótica*; y si bien en este caso los estudios lingüísticos no puede decirse que procedan por principios propios científicos y de sistema, pues la lengua misma viene también directamente á constituir parte de los monumentos literarios que filológicamente se intentan examinar, conservan sin embargo su nota característica ya en la categoría de *arte bello* ya en la de *ciencia* tal como corresponden á la *Literatura*, á uno de cuyos órdenes ó á ambos á la vez (en cuanto á la Literatura puede ser arte ó ciencia) habrá de reducirse todo el conjunto de la labor filológica mencionada.

La Filología en el sentido en que acabamos de considerarla se refiere principalmente á la parte literario-histórica y monumental de la vida intelectual de los pueblos, y por eso se ocupa particularmente de las *literaturas clásicas* con todo lo que con ellas se relaciona, llevándonos á apreciar su valor y significación social, histórica y científica en general.

La Filología comparada ó Ciencia del Lenguaje, representa el grado supremo en el estudio de los idiomas, porque se propone investigar científicamente los problemas lingüísticos en sí mismos, para conocer el origen, naturaleza, vida y evolución de las lenguas; analizar los elementos que las constituyen, clasificar los idiomas y establecer su verdadero carácter psicológico, con todos los demás problemas que de esto se originan y que oportunamente habremos de examinar.

Es de advertir que en las tres formas señaladas de estudiar las lenguas, las dos primeras están en razón de *medio* al fin no sólo para sus respectivos inmediatos objetos, como hemos visto ya, sino con respecto al objeto mismo de la *Ciencia del Lenguaje*, á la cual la *Glótica* y la *Filología general* pueden ordenarse como *instrumentos*. En su condición de instrumentos, así en el Poliglotismo como en la Filología general puede darse variedad de grados. Uno y otra son más ó menos utilizables en orden al fin de la Ciencia del Lenguaje ó Filología comparada, según se planteen los problemas y según la clase de estos que se intente examinar y resolver.

Por mucho tiempo y de una manera tradicional, se han considerado indistintamente los estudios filológicos como estudios gramaticales y lingüísticos en su acepción genérica. Mas desde Wolf acá se ha hecho prevalecer una significación especial en la palabra *Filología*, que ya se le había dado en la antigüedad en forma análoga, y que corresponde á la que, contrapo, niéndola á la Glótica y á la Filología comparada, hemos denominado *Filología general*. Esta acepción de la Filología tiene hoy una significación más amplia que la expresada por Wolf quien limitaba y hacia converger tales estudios á los de «la antigüedad griega, punto central para reconocer lo que es el hombre y la humanidad.» Entre los modernos y según lo que atrás dejamos indicado, la Filología abraza la exposición sistemática de todas las manifestaciones de la actividad humana en el espacio y en el tiempo, en cuanto se ordena al mejor conocimiento del hombre y de su destino social é individual. Puede decirse que la Filología así considerada es una especie de Psicología empírica, que estudia el espíritu en el tiempo y en el espacio, mientras la Psicología filosófica lo estudia en sí mismo y en los fenómenos de la conciencia. Para Otf. Müller como para Boeckh (los dos más decididos introductores modernos de la escuela filológica, contra la tendencia *conservadora* de Hermann y sus partidarios), «la Filología no se propone examinar hechos particulares ni conocer formas abstractas, sino abarcar el espíritu antiguo todo entero en las obras de la razón, de la imaginación y del sentimiento.» «Limitar la Filología á la exé-

gesis de los autores antiguos, sería tan arbitrario como limitar la Botánica á la distribución de las hierbas de un campo.» En estos mismos pensamientos abundan otros muchos escritores posteriores.

Aunque así considerada la Filología, es susceptible de todas las divisiones de la Historia, y aun puede decirse que es el *abstractum* más completo de la historia de la humanidad, como ya indicaba Otf. Müller al protestar de los procedimientos de separación entre las dos disciplinas, sin embargo tiene divisiones peculiares, que varían según el punto de vista que se elija. Suele aceptarse, aunque es por varios conceptos inexacta, la división de los *cuatro periodos*, que personifican cuatro nombres conocidos. El periodo italiano ó de imitación, representado por Petrarca; el periodo francés ó de la polihistoria, representado por Escaligero; el periodo anglo-holandés ó crítico, representado por Bentley; el periodo alemán ó histórico que comienza con Boeckh.

Mas la palabra Filología tiene otra significación muy diversa cuando se aplica á la Ciencia del Lenguaje, que se denomina entonces *Filología comparada*, y es acepción muy recibida. E. Littré en su *Diccionario (Filología)*, reconoce tres diversas significaciones en dicha palabra: 1.º la general, ó sea «una suerte de saber genérico que se refiere á las bellas letras, lenguas y crítica; 2.º la general particularizada, ó sea el estudio de una lengua como medio de una literatura, de su crítica, etc.; 3.º la de Filología comparada ó estudio aplicado á muchas lenguas, el cual se realiza y se perfecciona por la comparación de unos idiomas con otros. Los dos miembros primeros de esta clasificación se reducen á la Filología general según la noción ya dada, y el último es el concepto de la Ciencia del Lenguaje.

Se ha intentado sustituir la denominación de *Filología comparada* con la de *Lingüística*, calificativo «un poco bárbaro» como lo llama Max Müller, que los filólogos de la escuela francesa han introducido (1). Entre éstos A. Hovelacque (*La Lin-*

(1) Al formarse la nueva ciencia se han ensayado para designarla los nombres de «Etimología científica», «Glosología», «Glotología», «Fonología», «Logología», «Ciencia del Lenguaje», «Filología comparada», «Lingüística», etc.; pero algunas de ellas han sido aceptadas y prevalecido preferentemente. En Alemania é Inglaterra fué admitido generalmente el nombre de «Ciencia del Lenguaje», en Italia el de «Glotología», en Francia el de «Lingüística», y simultáneamente con todos éstos, el de «Filología comparada.» Por nuestra

*güistique*, chap. 1), cree insostenible la denominación de Filología comparada, porque si la «Filología» como tal y sin otra adición no significa la Ciencia del Lenguaje, con denominarla «comparada», no puede transformarse su significación general en significación lingüística.

Por su parte el filólogo inglés A. H. Sayce, á pesar de aceptar el nombre de Filología comparada alternando con el de Ciencia del Lenguaje, juzga que sobra la adición de «comparada» porque según él, todo conocimiento científico por el hecho de serlo, es necesariamente *comparativo*; de suerte que para Sayce, «Filología comparada» «es nombre largo y engañoso á la vez». (*The Principles of Comparative Philology*, c. 1).

No hemos de detenernos á discutir aquí una cuestión que es puramente denominativa, teniendo sobre todo en cuenta que en punto á denominaciones de ciencias, sobre un fondo de analogía entre cada ciencia y el nombre aplicado, ha constituido la aceptación convencional la razón suprema de la propiedad que en la dicha aplicación nominal solemos descubrir. Muchas pruebas pudiéramos presentar de nuestro aserto, y aun de transformaciones tales en la evolución de la ciencia, que la semejanza primitiva entre ésta y el nombre que se le ha impuesto, queda inmensamente alejada y casi borrada en absoluto. Max Müller en las primeras páginas de sus «Lecciones sobre la Ciencia del Lenguaje» (Serie 1., lec. 1), hace ver aunque á otro propósito las diferencias entre el concepto de varias disciplinas y la composición etimológica del nombre con que son conocidas. Y es obvio á todos que en multitud de casos el nombre de una ciencia, más que para su definición real, sirve como frase mnemotécnica para retener el objeto que la motiva. Sabido que el nombre *Filosofía*, por valernos de una de las palabras más conocidas y usadas, está muy lejos de responder á lo que concretamente se le aplica, y la significación misma de dicha palabra se nos ofrece en la antigüedad griega con una gran variedad, y sin relación no sólo á lo que hoy significa, sino también al mismo valor etimológico que actualmente le atribuimos. La significación

---

parte creemos preferibles las denominaciones de *Ciencia del Lenguaje* y *Filología comparada*, á la cómoda pero insubstancial de «Glottología», apta únicamente para expresar el estudio mecánico de las lenguas, y más aun á la de «Lingüística», traducción bárbara de la precedente, que no le aventaja en ningún sentido, y le es muy inferior léxicamente.

de *σοία σοίη*, etc., en Homero y Hesiodo, y la del mismo compuesto *λοσοία* que encontramos usado en Herodoto por vez primera, no conduce ciertamente á la acepción que ha tenido después, y que probablemente merced á la ficción poética de Heráclides, hubo de tomarse como descubrimiento de Pitágoras, y como tal lo han considerado Laercio, Cicerón, etc., cuya autoridad se ha seguido comunmente y sin reparo. Pero dada la verdad del hecho, es marcadísima la diversidad de equivalencia primitiva, pitagórica y actual, que es lo que hace á nuestro intento.

Mas por esto mismo no es en manera alguna atendible la razón que invoca Hovelacque para desechar la denominación de Filología comparada; porque no siendo como en realidad no es una *razón etimológica* la que hizo que el nombre de «Filología» simplemente tuviese la acepción general que hemos visto, no puede invocarse dicha *razón* para desechar la significación lingüística que se le da cuando hablamos de «Filología comparada.» Y si el uso ha hecho que «Filología» sea aplicable en aquel sentido general al clasicismo, no existe motivo para negar que el uso haya hecho que «Filología comparada» sea aplicable á las materias glotológicas. Y es de notar que el calificativo de «comparada» aun siendo convencional, no puede decirse arbitrario. La palabra Filología designó y designa para los mismos que introducen la denominación de «Lingüística», como para los que la desechan, el estudio de las lenguas, siquiera sea como medio de una Literatura; y por cuanto la Literatura en el sentido universal en que aquí se toma, ya *comparada* consigo misma en sus diversas épocas, ya con las demás, constituye procedimiento fundamental para el estudio científico de las lenguas, tenemos que en la Filología general existe una razón *lingüística* y una razón de *comparación* que, concretada á los idiomas en si mismos, lleva directamente á la Ciencia del Lenguaje el elemento comparativo de la Filología, por el cual se constituye en Filología comparada.

De lo dicho se sigue también que no sobra, como quiere Sayce, el calificativo de «comparada», ya porque existe otra aplicación de la Filología de que es menester distinguir la acepción lingüística, ya porque denota la *comparación* manifestada expresamente, el modo peculiar de ser y señal característica de la Ciencia del Lenguaje. Por esto aunque admitiéramos, como pretende Sayce, que toda ciencia es *comparativa* (lo cual es falso é insostenible de todo punto fuera del *Positivismo* que convierte la ciencia en mera agrupación y clasificación de he-

chos y fenómenos), siempre habría en los estudios glotológicos un motivo especial para llamarles comparados (1).

Tenemos, pues, que si se atiende al *concepto* de la Filología, no hay razón alguna para que signifique más bien el clasicismo literario é histórico que para que se aplique á la Ciencia del Lenguaje. Si se atiende á la denominación, no hay motivo para dejar la de Filología comparada por la de *Lingüística*, etimológicamente inferior, menos científica que la primera, y ordenada á servir más al empirismo glotológico y al positivismo que ha invadido también nuestra disciplina, que al estudio racional psicológico-histórico que debe prevalecer en la Ciencia del Lenguaje.

Debe asimismo tomarse en cuenta que la *Filología* general y la *Filología comparada*, si bien se distinguen realmente, tienen puntos de contacto y parte común. De la Filología comparada es propio el estudio de los sonidos glotológicos, de los principios del lenguaje sus fases y fenómenos, de sus alteraciones y cambios, la clasificación de idiomas y todo lo que se refiere al sistema general del lenguaje. De la Filología general es peculiar á tenor de lo dicho, estudiar el contenido de los idiomas en su literatura reveladora de la cultura de los pueblos, y por esto, el valor científico y estético que á la luz de la crítica se manifiesta en el lenguaje de cada escritor ó de los escritores de cada época. Pero á la Filología le es tan imposible el realizar sus investigaciones literarias y científicas sin penetrar en lo más íntimo del idioma ó idiomas correspondientes, como á la Filología comparada el alcanzar dominio científico de este idioma ó idiomas sin previo estudio de las fuentes científicas ó literarias á que la Filología general dirige sus investigaciones. Y aunque prescindieramos de esto, la Filología hubiera de ser en todo caso imperfecta é incompleta si dejase de seguir al mismo tiempo que las evoluciones literarias, las que

(1) Por lo expuesto, se colige la sinrazón de lo que afirma el mismo Sayce (l. cit.), cuando dice que el nombre de Filología comparada "perpetúa la idea de que la materia de esta ciencia no es sino una parte de una Filología más alta y más amplia", cosa que según dicho filólogo no es admisible. La Filología comparada perpetúa la idea de que existe una Filología *que no es* la comparada, como la Gramática crítica supone la existencia de otra que no lo es; pero no dice en manera alguna relación de superioridad ni de inferioridad respecto de otra; es simplemente la razón diferencial convenientemente expresada, y nada más.

correspondiesen á la lengua, elemento vital é insustituible en toda fase de la cultura humana. La Filología general, pues (ó Filología simplemente), y la Filología comparada, encuéntranse en el terreno común de las lenguas y han de estudiar de consuno el sistema así fonético como morfológico que se ofrezca, con la diferencia de que la Filología general utilizará tales estudios *principalmente* como medio en el material literario, y la Filología comparada, al contrario, utilizará *principalmente* dicho material literario como medio de la comparación de las formas lingüísticas, de donde por antonomasia recibe el calificativo de «comparada».

Por lo demás y en cuanto se refiere á la acepción de la voz «Filología», no existe, como queda indicado, razón etimológica que determine el sentido de la misma, que fué usada con muy varia significación. La Filología se ha considerado por unos como «Studium seu amor litterarum» que es su acepción más amplia y originaria (á esto equivale la *Filología* en varios pasajes de Séneca); por otros, como «amor disserendi et loquendi de re aliqua» (y así la toma Platón en el Theéteto y también en las Leyes, cuando dice que la *ciudad* de Atenas—los atenienses—son tenidos por amantes de la oratoria, *ὡς φιλόλογος τέ ἐστι πόλις*). En Catón *φιλολογεῖν* tiene la significación de «philosophari, disserere cum philosophis»; Plutarco toma la expresión *φιλόλογος* como equivalente á «docto» (así como alguna vez en sentido de «locuaz», etc); en el mismo Plutarco (De orat. Pyth.) tiene equivalencia de erudito *φιλομαθής ἐστι μάλον*, etc. En Marciano Capela (*De nuptiis Philologie et Mercurii*) significa el conjunto de estudios literarios superiores, de manera análoga, aunque menos amplia, á la acepción que después hubo de darle Wolf, la cual también ha sido modificada posteriormente en el sentido en que hemos dicho atrás la entienden Otf. Müller, Boeckh, etc. Por último, la Ciencia del Lenguaje compartiendo su labor con los estudios filológicos y recibiendo á la vez de ellos elementos para su formación, se ha dicho Filología comparada, mientras la Filología general se ha dividido y subdividido, según las ramas peculiares de la cultura de los pueblos, y la amplitud mayor ó menor dentro de su carácter enciclopédico (1).

(1) En el siglo XVI notaba ya Enr. Stéfano (*Thesaur. Ling. græc.*, t. II,—v. App., t. V de las antig. edic.) las varias acepciones que ha tenido la «Filología.» Sobre ellas v. especialmente Lehrs, *De vocabulis φιλόλογος, γραμματικός, κριτικός* (apénd. á su *Herodiani scripta tria emendatiora*). Como precedentes de la escuela de Wolf

Las relaciones existentes entre la Filología comparada y la Filología general y las tendencias enciclopédicas dichas de és-

pueden contarse J. Ph. van der Wouwer, *De Polimathia veterum* (1603); G. J. Vosio, *De Philologia liber* (1650); Th. Crenius, *Tractatus de Philologia studiis liberalis doctrinae*, etc. (1696), *De eruditione comparanda in humanioribus*, etc. (1699), entre otros. Wolf consolidó la acepción filológica en el sentido amplio de los anteriores, encaminada á la erudición griega, con sus múltiples trabajos (v. *Encyklop. d. Philol.*, public. por Stockmann; *Vorlesung. ü. die Encyklop. d. Alterthumsw.*, hrsg. v. Gürtler, complem. de Hoffmann; *Darstellungen d. Alterthumsw.* (hrsg. v. Hoffmann). Sobre la misma base, aunque no siempre con igual criterio, se escriben los llamados tratados de "Filología" en contraposición á los que se dicen de "Filología comparada." Representan la escuela filológica así entendida, entre otros muchos: Matthiæ, *Encyklop. ü. Methodol. d. Philol.*; Lange, *Ueber des Verhaeltniss. d. studium d. klass. Philol.*, etc.; Ast, *Grundr. d. Philol.*; Hübner, *Grundriss zu Vorlesungen d. Gesch. und Encyklopäd. des Classisch. Philol.* Lübker, *Gesamt. Schrift. z. Philol.*; Ekstein, *Nomencl. Philol.*; Pökel, *Philol. Schriftsteller*; Boeckh, *Encyklopäd. und Methodolog. d. Philol. Wissensch.* hrsg. v. Bratuschek, besorgt. v. Klussmann; Bernhardt, *Grundl. z. Encycl. d. Philol.*; Freund, *Triennium philol. oder Grundr. d. philol. Wissenschaften*; la *Biblioth. philol.* etc. de Schmidt, Müldenes, Heyse y Cosina; Otf. Müller, y Hildebrand en la trad. de la Literat. griega del primero; L. Müller, *Gedanken über das Studium d. class. philol.*; J. Curtius, *Ueber die Geschichte ü. d. Aufg. d. Filol.*; E. Curtius, *Alterthum und Gegenvart*, y con éstos Clemen, Hasse, Ritschl, B. Schmidt y compend. como los de Reinach, Inama, etc.

Por lo que hace al procedimiento arriba aludido, que junta bajo el nombre de *Filología* la Filología comparada y la Filología general (bien que con carácter aplicado y concreto) véase el plan en el *Grundriss d. Germanischen Philol.* hrsg. von H. Paul (en cooperación); *Grundr. d. Romanisch. Philol.* hrsg. v. G. Gröber (en coop.); *Grundr. d. Iranisch. Philol.* hrsg. v. W. Geiger ü. N. Kuhn (en coop.); *Grundr. d. Indo-Arisch. Philol. und Altertumskunde*, v. G. Bühler, *fortgesetzt* v. Kielhorn (en coop.).

Sobre el aspecto y división del conjunto en la Filología general, véanse Lübker, *De partitione Philologiae*; Welcker, *Ueb. die Bedeutung der Philol.*; J. Curtius, *Philologie und Sprachwissenschaft*; E. Curtius, *Mittleramt der Philol.*; F. Haase, art. *Philologie* en la *Encyklopäd.* de Ersch y Gruber; Jahn, *Bedeutung und Stellung d. Alterthumsst.*; Clemns, *Ueb. Aufgabe und Stellung d. class. Philol.*; Hirzel, *Grundzüge zu ein. Geschich. d. class. Philol.*; Lange, ob. cit. *Ueb. d. Verhaeltn.* etc. y gran parte de los anteriormente citados.

ta, han hecho sin duda que los estudios glotológicos propios de la primera y los llamados de erudición filológica peculiares de la segunda, se reúnan por algunos autores bajo la denominación genérica de Filología, lo cual sin embargo no significa otra cosa que la agrupación material de la Filología comparada y de la Filología general, conservando cada uno sus caracteres distintivos. Así acontece en el *Grundriss* de filología de Hermann Paul, en el de Gustavo Gröber, en el de Jorge Bühler, etc., trabajos de conjunto no unipersonales, dentro de los cuales los estudios de literatura y los lingüísticos forman secciones distintas, como no podía menos de suceder respetando los legítimos confines de ambas disciplinas. Estudios estos en los cuales si se plantean problemas correspondientes á las dos ramas, es siempre con aplicación exclusiva á un pueblo ó civilización, y sin presentar el sistema completo de la Ciencia del Lenguaje.